

CURSO INTERNACIONAL PARA ESTUDIANTES CARMELITAS EN LA FORMACIÓN INICIAL

ISRAEL 2009

*Que alegría cuando me dijeron
"¡Vamos a la casa del Señor!"*



Fray Glen Attard, estudiante
carmelita de Malta

Entre el 22 de julio y el 7 de agosto de 2009 tuvo lugar en la Tierra Santa un encuentro internacional para los estudiantes que están en la formación inicial. Éramos cuarenta y tres miembros en total, incluido el equipo organizador; provenimos de diecinueve países distintos: Venezuela, España, Colombia, Perú, México, Las Filipinas, Indonesia, Malta, Bolivia, Brasil, Italia, Inglaterra, Irlanda, Nigeria, Holanda, Alemania, Estados Unidos, Portugal y Polonia. Esta internacionalidad se hizo sentir desde el principio. Nos saludamos y nos conocimos algunos por primera vez y otros de nuevo después de unos años.

Los fines del viaje, como nos explicaba el P. *John Keating* (Hib), fueron tres:

- 1.- Volver a nuestras raíces cristianas y carmelitas, o sea, apreciar nuestro *pasado*.
- 2.- Crear espacios abiertos al otro para que pueda sentirse más la dimensión fraterna de nuestro carisma, cuidar el *presente*
- 3.- Mirar con esperanza hacia el *futuro* de la Orden

Esto quiere decir que el fin principal del viaje no fue de ver y admirar los lugares santos sino *hacer experiencia de Jesucristo* en su tierra natal. De hecho, todas las visitas que hicimos fueron acompañadas por una breve introducción del P. *Sandro Vella* (Mel) y un buen rato de tiempo libre para que cada uno pudiera rezar y leer aquellos textos bíblicos en los que se mencionan los lugares o los acontecimientos particulares de Jesús y los apóstoles. En pocas palabras yo diría que este viaje fue una peregrinación que nos llevó a hacer una experiencia física, espiritual, comunitaria y mistagógica del Señor Jesús en su tierra.



Celebrando la Eucaristía en las ruinas de la
primera capilla carmelita. Monte Carmelo.

El curso fue dividido en dos partes. En los primeros diez días estuvimos en el Monte Carmelo y luego la última semana estuvimos en Jerusalén. Se pensó y se organizó el curso para que pudiera demostrar toda una "espiritualidad peregrina". Recorrimos los lugares según la reflexión del día. Lo que sigue es un intento de reproducir esta espiritualidad.

En primer lugar, siendo la premisa más importante de nuestra fe cristiana y vocación religiosa, visitamos el Lago de Galilea donde Jesús Resucitado se apareció a sus discípulos (Jn 21). Ésta es la Buena Nueva que les dio la fuerza a los apóstoles para proclamar en todo el mundo que la muerte no es la conclusión sino un nacer de nuevo a otra vida glorificada. Es esta la misma noticia que a nosotros nos anima a hacer presente en todo lugar y tiempo la esperanza del Jesús vivo. Luego, visitamos también el Monte Tabor donde por otra vez nos acordamos de la verdadera identidad de Jesús – el Hijo de Dios.

Los primeros Carmelitas contemplaban y siguieron al Señor Resucitado en el Monte Carmelo, este fue el segundo lugar que visitamos. Celebramos la misa en el primer oratorio de la Orden.

Visitamos también Akko. Aquí fue donde San Alberto, Patriarca de Jerusalén, tenía su sede cuando los primeros Carmelitas le pidieron que les escribiera una *formula vitae* porque Jerusalén era ocupada por los Moros.

En tercer lugar, reflexionamos sobre los mayores modelos de nuestra Orden, María y Elías. Visitamos a Nazaret y tuvimos la oportunidad de rezar y celebrar misa donde se encuentra hoy la cripta de la Basílica de la Anunciación. *Aquí* el Verbo se hizo carne. *Aquí* Dios se hizo hombre, frágil, limitado, tocable. *Aquí* Dios encontró a María totalmente disponible para hacer su voluntad. Visitamos también a El-Muhraqa que nos recuerda el celo que tenía Elías por el Señor de los ejércitos. Reflexionamos por ello sobre todo el ciclo de Elías y vimos cómo Dios se hizo presente en su vida. El *Padre General* nos dio una charla luego sobre el "Elías" de nuestros tiempos: *El Beato Tito Brandsma y el profetismo*.

Todo esto se llevó a cabo en la primera parte de la peregrinación. Hicimos un día de silencio para que cada uno reflexione y asimile lo que había visto y vivido. También fue una ocasión para prepararse al viaje hacia Jerusalén.

Después de meditar sobre nuestras raíces carmelitas, en la segunda parte de la peregrinación tuvimos la oportunidad de profundizar más sobre el misterio de Jesús y la Iglesia primitiva de Jerusalén. Empezamos a meditar sobre el misterio de la *Encarnación* y por eso visitamos las iglesias de la Natividad de San Juan Bautista y la de la Visitación (en Ain Karem) y la Basílica de la Natividad y la iglesia de los pastores (en Belén).

Por otra parte, reflexionamos también sobre el misterio de la *Resurrección*. Visitamos por dos veces la Basílica del Santo Sepulcro, una vez celebramos misa en una capilla que está al lado del Santo Sepulcro y la otra vez celebramos en el Gólgota, el lugar donde Jesús fue crucificado. Mis palabras son muy pobres para explicar la emoción y la experiencia que uno siente cuando está en lugares tan significativos como éstos. Pero sí que puedo decir que fue una experiencia muy particular. Para profundizar sobre este mismo misterio pensamos también en el dogma de la Asunción de la Virgen María y por ello visitamos la Abadía de la Dormición donde celebramos las vísperas con los monjes Benedictinos.

En nuestra meditación de la *Pasión y muerte* de Jesús visitamos la tumba de Lázaro. Esta visita fue importante porque nos hizo reflexionar que la muerte y la resurrección de Jesús no fue simplemente una resurrección como la de Lázaro; fue un volver a la vida con su propio poder y vivir para siempre. Visitamos la tumba de María y nos explicaron el debate que existe sobre la veracidad de esta tumba y la de Éfeso. Visitamos la cárcel de la casa de Caifás en la Iglesia de San Pedro en "Gallicantu" donde estuvo Jesús una noche entera cuando le cogieron mientras estaba rezando en el Getsemaní. Y a propósito de esto hicimos una vigilia en la Iglesia de la Agonía en Getsemaní.



En la entrada a la iglesia del santo sepulcro. Fray Glen en primer plano



Momento de reflexión en la residencia "Stella Maris", Haifa,



Lago de Genesaret. De: Portugal, España, Italia, Venezuela y España.

Por último, el tema que sintetizó y unió todo lo que habíamos vivido y meditado fue “Cristo vive en mí”. A propósito de esto, celebramos la misa con el Patriarca de Jerusalén que litúrgicamente nos entregó de nuevo la Regla como había hecho San Alberto a los primeros ermitaños carmelitas en Akko. El Patriarca nos animó a vivir pacíficamente allá donde estemos y a estar constantemente conscientes y agradecidos por el don precioso que hemos recibido, que es el carisma carmelita.

En el tiempo que pasamos en Israel también tuvimos la oportunidad de visitar nuestras Hermanas Descalzas de clausura en Haifa, Belén, Nazaret y Jerusalén. Visitar a la familia es siempre una gran alegría, siempre nos acogieron con manos abiertas. Las hermanas de la residencia “Stella Maris”, donde estábamos durante la primera parte del curso, nos acogieron como si fuéramos a nuestra casa. Su hospitalidad hizo que nos sintiéramos muy cómodos.

Es un trabajo bien difícil contaros todo lo que hemos vivido durante este curso. Fue una experiencia tan rica y tan fraterna que es imposible captarla en pocas palabras. A mí lo que más me impactó fue la experiencia fraterna e internacional de nuestra Orden y el hecho de estar en los lugares santos y ser capaz de hacer experiencia del Dios que se hizo visible en Jesucristo.

Fray Glen Attard, O.Carm. (Malta)

Agradecemos a nuestro hermano carmelita Fray Glen, la gentileza que ha manifestado al pedirle y mandarnos con diligencia esta crónica de su viaje a Tierra Santa. Su paso por Salamanca, para hacer el Noviciado, en el curso 2007-2008, fue ocasión para aprender nuestro idioma castellano. En este escrito muestra que no lo ha olvidado.

Enhorabuena y muchas gracias Fray Glen!!! M.T.E.



Celebrando la Eucaristía con el Patriarca de Jerusalén



En el muro de las Lamentaciones.
Jóvenes carmelitas de: Polonia, Malta, Filipinas, Brasil y Filipinas